

RAFAEL DE LA-HOZ ARDERIUS

FICHA

ARQUITECTO UNIVERSAL

Rafael de La-Hoz Arderius fue un gran hombre, definición a la que no hemos podido resistirnos, aunque no nos gusta demasiado, porque este término parece dar a entender que otros hombres son más pequeños. El hecho es que D. Rafael tenía una cualidad difícilísima de encontrar: Su figura humana mantenía un equilibrio estable y sereno entre inteligencia y sensibilidad, entre respeto y opinión. Su importancia personal se encontraba en buena armonía con su sencillez. Sólo algunos *grandes hombres* han conseguido mantener una conducta tan próxima a sus semejantes y tan lejana a sus propias vanidades. Estas afirmaciones no se basan en la admiración y el cariño que sentí por Rafael, sino que responden a hechos conocidos y comprobables. En los años ochenta, cuando le conocí, era nada menos que Presidente de la Unión Internacional de Arquitectos y ostentaba su importantísimo cargo con fortaleza, inteligencia y templanza. Así mismo fue Presidente del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España. Pero lo más difícil es que aún manteniendo el mayor prestigio en ambas Instituciones, siguió siendo el gran Arquitecto que siempre fue, con la realización de reconocidos proyectos y extraordinarias obras. Por **Álvaro de Torres Mc. Crory**. Área de Presencia Social de la Arquitectura COAM.



ENCUENTRO CON RAFAEL DE LA-HOZ.

Pienso que casi nada es casual en la vida y los encuentros se producen normalmente por una serie de causas disfrazadas de coincidencias. Por aquel tiempo andaba yo detrás de mi gran profesor y sobre todo amigo, Javier Seguí de la Riva. Pretendía desarrollar mi Tesis Doctoral sobre "Adecuación de la Vivienda a las actuales necesidades habitacionales", (título mal puesto por entonces, porque lo actual se quedó en el pasado y habría que investigar cuales son ahora las necesidades). El hecho es que Javier, ya entonces joven catedrático de Análisis de Formas Arquitectónicas se fue no sé por qué razón a *hacer las amé-ricas* algún tiempo y no pudo ser mi director de Tesis, pero me recomendó, sin dudar un momento, que acudiese a Rafael de La-Hoz, a quien yo no conocía personalmente.

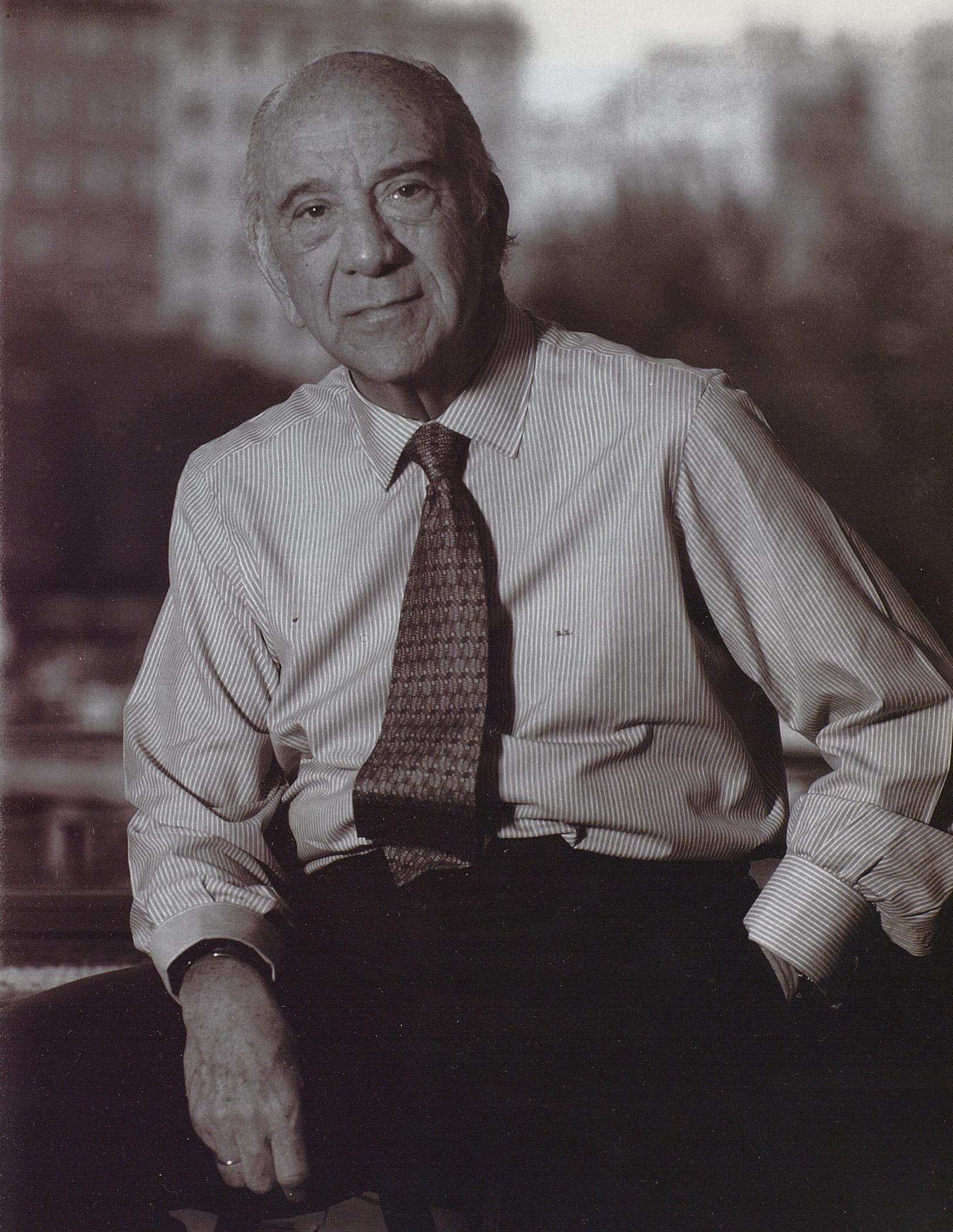
El encuentro tuvo algo de mágico desde su comienzo, pues la entrevista se produjo en su magnífico Estudio situado en Castellana 82, precisamente en el mismo edificio donde yo había vivido siendo muy joven, con demasiada soledad e injustificado espacio.

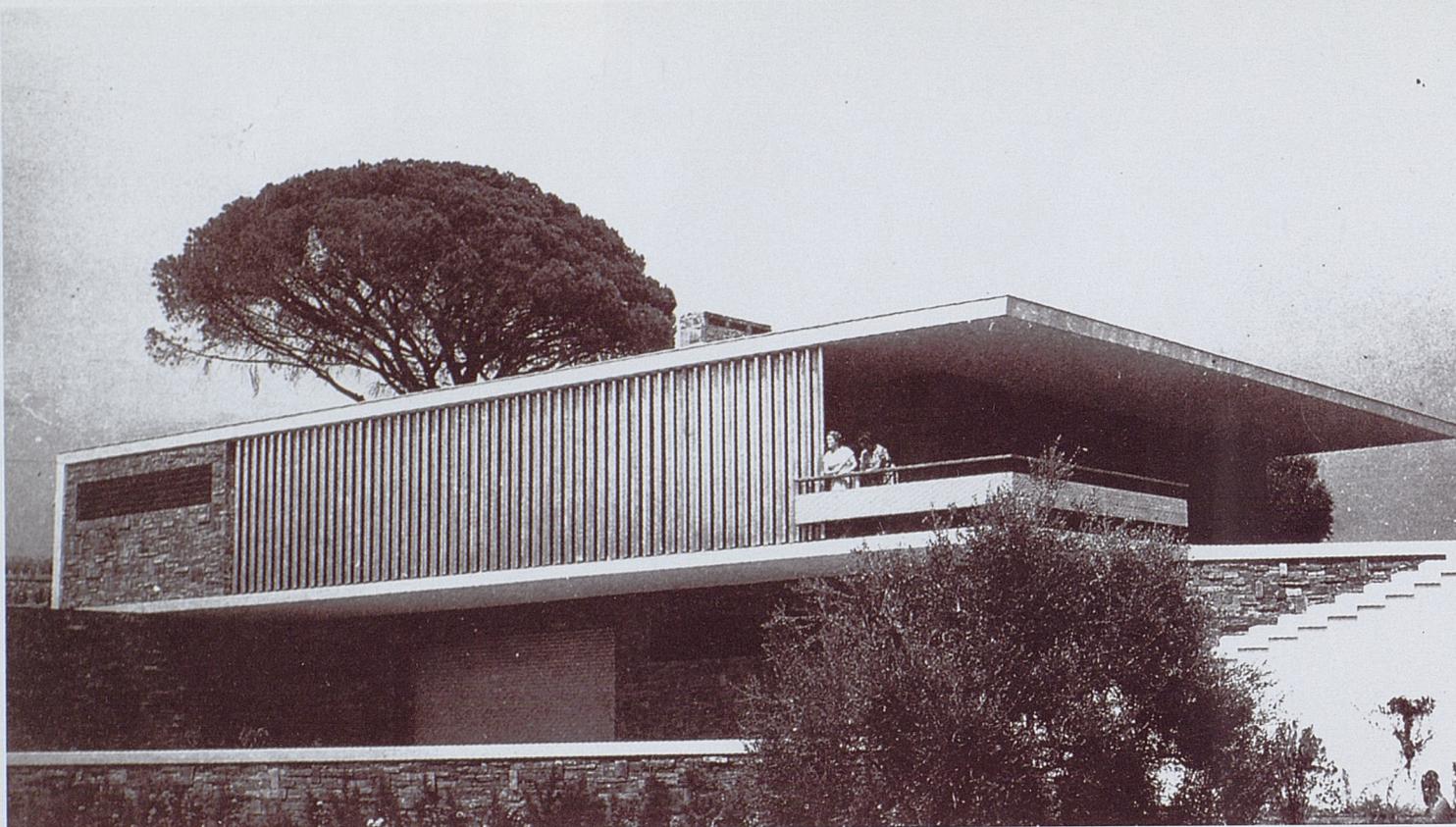
Allí apareció D. Rafael, alto y con magnífica presencia, elegante y cordial. No tuve que suplicarle, porque desde un principio acepto ser mi Director de Tesis, aunque me previno del re-

lativo poco tiempo de que disponía. Yo sabía ya de su extraordinario interés por el tema de la vivienda, problemas y diseños, y creo que fueron nuestras comunes preocupaciones al respecto las que nos unieron desde un principio. En lo sucesivo tuvo la generosidad de ofrecerme su extraordinario prestigio profesional y la bondad de dejarme hacer.

Rafael de La-Hoz fue un arquitecto consecuente con el tiempo que le tocó vivir, procediendo siempre de forma inteligente y apasionada. Meses después de nuestro encuentro me hizo un magnífico regalo, que sólo acepté temporalmente pero que sigo conservando: Su propia Tesis Doctoral que había confeccionado en formato de pequeño libro, e ilustrado con unos dibujos – viñetas, tan expresivos como encantadores. La figura del *usuario*, anhelando, sufriendo y resolviendo sus problemas, estaba tratada con entrañable sentido del humor. Rafael comunicaba de esta forma, con gracia y eficacia, todo lo que quería criticar.

Debo confesar, ante la familia de Rafael, que aún conservo en mi estudio su librito. Quise fotocopiarlo, pero él no consintió ninguna copia, me entregó el original. Creo que, ahora que han transcurrido suficientes años de respeto, escanearé el libro y lo devolveré a su hijo Rafael.





Residencia del Dr. Canals en Córdoba: rotunda respuesta racional, síntesis de forma-cerramientos.

LA SAGA CONTINUA. Su padre también fue arquitecto, y de sus siete hijos uno también lo es. En una entrevista que le formuló Rocío García a primeros de 1985, nuestro *Maestro* relató, entre otras cosas, algo verdaderamente entrañable: Su padre quería que fuera arquitecto, pero lo indujo a ello con sutil inteligencia, sin forzarlo. Le debió decir algo así: "No te voy a dar dinero, pero sí te voy a pagar en dibujos. Haces quinientos dibujos y por cada uno te doy una peseta". En todo caso puede afirmarse que Rafael de La-Hoz Arderius siempre estuvo destinado a ser arquitecto.

Su hijo Rafael de La-Hoz Castanys es también ya un joven *Maestro de la Arquitectura*, hasta el punto de que a la hora de proponer este artículo, me dijeron: ¿De cual vas a escribir, del padre o del hijo?

Conocí a Rafael hijo en nuestra Cátedra de Proyectos de la ETSAM, presidida por otro de nuestro *Maestros*, Javier Carvajal Ferrer. Su profesor directo era Ignacio Mendaro Corsini, pero yo asistía, de rondón, a algunas de sus clases. Descubrí en Rafael a un alumno que defendía con fortaleza y pasión sus planteamientos, apoyándose en dibujos vigorosos. Allí estaban presentes los genes de su padre, que él interpretaría y utilizaría a su manera con gran acierto.

Al pasear por la ciudad siempre he mantenido la costumbre de observar detenidamente aquellos edificios que realmente me interesan,

AUNQUE ESTE TÉRMINO NO SE USA DEMASIADO ACTUALMENTE, PODRÍA DEFINIRSE A RAFAEL COMO UN CABALLERO DE LA ARQUITECTURA

para luego averiguar sus autores y poder felicitarles. En más de una ocasión y una vez hechas las averiguaciones llamé al joven Rafael.

Regresando a Rafael padre, puedo enorgullecerme de que, aunque no pudimos vernos todo lo que yo hubiera deseado, Rafael y yo congeniamos siempre, y producto de esta coincidencia fueron algunas colaboraciones en trabajos teóricos sobre Vivienda: La "Encuesta de Opinión sobre el Estado de Satisfacción sobre Vivienda", con la inestimable colaboración del Gabinete Sociológico de Pilar Escario y la organización del "International Competition For Solutions on New Technologies for Social Housing. Cáceres – Brighton 1987", fueron interesantes iniciativas del CSCAE.

La Encuesta de Opinión constituyó una experiencia extraordinaria y útil. Gracias a lo que los sociólogos denominaban: "Cuestionario Estructurado", podíamos comprobar resultados sorprendentes, obteniendo respuestas que iban más allá de las *inocentes preguntas*.

Sólo dos conclusiones. Primera. En principio todos los encuestados parecían estar conformes con su vivienda, su logro vital, pero la criticaban tanto de forma pormenorizada que la suma de respuestas no confirmaba en absoluto su aparente grado de satisfacción. Segunda. Algo muy significativo y directo: Lo que más deseaban, por encima de todo, era *la luz*, como concepto imprescindible para su vivienda.

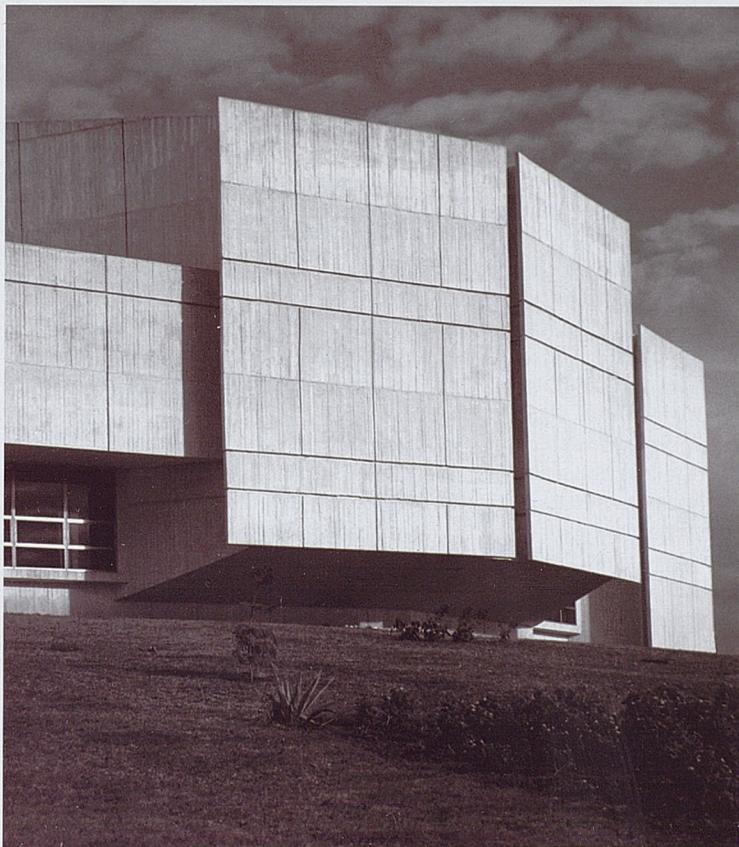
El citado concurso sobre Nuevas Tecnologías, cuyo Secretario fue Alberto García Gil, y en el que también colaboró eficazmente Mariano Marín Rodríguez-Rivas, fue una brillantísima idea de Rafael de La-Hoz, como lo eran todas las suyas, y supuso por entonces un importante éxito para el CSCAE.

Tenía como fin reunir ideas y proyectos, nada menos que entre todos los Arquitectos del mundo, con el objeto de atender las necesidades de habitación más acuciantes del Globo.

Era algo así como cuestionar: ¿Qué proponen los Arquitectos del Mundo ante problemas críticos de Vivienda?

La provocación universal de este Concurso fue extraordinaria y dio como resultado la publicación de un gran libro azul, quizá poco difundido y consultado.

Para resaltar la actualidad de pensamiento de este evento, en época tan crítica como la de ahora, cabe citar el prólogo que redactó entonces su Majestad el Rey: "Con mis me-



Según afirma su hijo Rafael, tanto el Palacio de Congresos de Torremolinos como el Colegio Mayor Aquinas de Madrid, eran obras recordadas con especial cariño.

jores augurios por el éxito del Concurso, cuyos resultados deberán permitir avanzar en la resolución del problema de la Vivienda Social en todo el Mundo”.

Soy consciente que en ocasiones hablo demasiado en primera persona, pero con frecuencia lo hago para dar reflejar aún más el talante generoso de Rafael: Ante mi sorpresa, en el Acto Oficial de la presentación del concurso, me presentó ante los miembros del Gabinete del Ministro Javier Sáez de Coscuillela, como artífice del Concurso de forma que se vieron obligados a incluir en el Libro el agradecimiento a *los trabajadores en la sombra*.

No puede dejar de destacarse el extraordinario papel que Rafael jugó en aquella época de la “Ley de Atribuciones Profesionales”. Considero que precisamente ahora cabe recordar su gran labor en la defensa de la profesión de Arquitecto. Por entonces muchos compañeros, ya algo veteranos, recordarán los días mágicos en que la ETSAM fue un centro de Cultura, Arte y Diversión. Es decir una verdadera Escuela de Vida.

También muchos recordarán los éxitos que entonces se obtuvieron y que pueden explicarse fundamentalmente por la labor conjunta de personas extraordinarias: En la ETSAM estaba entonces como Director D. Emilio Larrodera y el CSCAE era presidido por nuestro *Maestro* D. Rafael de La-Hoz. La extraordinaria actitud del gran colectivo de los Estudiantes

UN ARQUITECTO COMO RAFAEL DE LA-HOZ NO PUEDE DEFINIRSE SIN HABLAR DE HUMANISMO Y BELLEZA, ALGO QUE NO PUEDEN RECOGER LOS CÓDIGOS TÉCNICOS

de Arquitectura, más comprometidos y apasionados entonces y el firme compromiso de apoyo del COAM, consiguieron resultados muy positivos para la Arquitectura y para los Arquitectos. Si ahora se pudiera reunir aquel sentimiento y propiciar aquella acción, posiblemente podrían defenderse mejor nuestros actuales intereses profesionales.

Cabe también recordar la extraordinaria labor que por entonces desarrolló Jose Juan García Sánchez (J.J. para sus muchos amigos) como Secretario del Consejo Superior y fiel colaborador de Rafael.

En aquellos días en que la profunda y numerosa movilización estudiantil asustaba tanto a la Administración, Rafael sufrió en ocasiones presiones excesivas por parte de los representantes de los estudiantes. Recuerdo perfectamente como estando él presidiendo una sesión en el salón de actos de la ETSAM,

decidió abandonar la mesa, dando grandes zancadas por el pasillo con una actitud tan decidida como digna.

La dignidad en el fondo y en la forma era una de sus cualidades más relevantes. Aunque este término no se usa demasiado actualmente, podría definirse a Rafael como un *Caballero de la Arquitectura*.

EL ARQUITECTO PROYECTISTA Y CONSTRUCTOR. DE LA CASETA DEL PERRO AL PRISMA DE LA PZA. DE EMILIO CASTELAR.

Realmente Rafael de La-Hoz era un Arquitecto universal, capaz de grandes ideas y propuestas desde la UIA o desde su despacho del CSCAE, pero también capaz de encontrar tiempo para proyectar la vivienda para su perro.

Decía: “Hay que comprender al animal y su necesidad de cobijo, porque el perro debe descender hacia su madriguera, sintiendo que una forma natural, sin aristas le protege”. Es decir, nada más lejano de las casitas perrunas del mercado que tanto gustan *a sus amos*. Rafael utilizó un tonel suspendido, aislado del terreno, que gustó muchísimo a su perro, que era realmente su cliente.

En todo caso, tratando de reflejar el rigor que inspiró su persona, podemos afirmar que la vivienda siempre fue motivo de su especial preocupación: “Una vivienda donde se pueda compaginar la soledad y la convivencia”.

En nuestros días se insiste mucho en *innovar* como si antes no se hubiera hecho nada, o como si no fuera necesario hacerlo en cada momento.

Rafael de La-Hoz fue siempre un gran innovador, avanzándose a su tiempo en ocasiones.

Valgan únicamente tres comentarios en relación a sus actividades como proyectista, organizador y diseñador.

- En relación con el Proyecto de la Cárcel de Alcalá Meco, Rafael aceptó el encargo con una sola condición: "Que el cliente no fuera el Ministerio de Justicia sino el propio recluso".

Esta *condición* refleja perfectamente su categoría humana y nos provoca una inevitable reflexión: El usuario, como destinatario final de lo que proyectamos y construimos es lo que verdaderamente debe importarnos a los arquitectos, no solamente nos debemos a los promotores que nos pagan.

En todo caso Rafael afirmaba que "cualquier espacio debe ser para el bienestar del hombre" y una cárcel no deja de ser un espacio para vivir y no para el "malestar" del hombre.

- Con el paso del tiempo edificios suyos como el de Castelar para Catalana Occidente, realizado sobre el nivel de la Plaza, rotundo, traslúcido y eficaz, cobran mayor actualidad. Recuerdo su preocupación por lograr la adecuada transparencia – opacidad en las fachadas del prisma y la importancia que daba a la gran basa con la escalinata.

Rafael de La-Hoz Arderius, fue sin duda un gran organizador. Hace poco que nuestro Vice-decano Miguel Ángel López Miguel me decía: "Cuando Rafael era Director General de Arquitectura, además de sacar a la luz Normas Tecnológicas, fue capaz de ingeniar un sistema de Oposiciones para el ingreso en el Cuerpo de Arquitectos del Ministerio de la Vivienda. Pero lo realmente interesante es que todo estaba dispuesto de forma que eran técnicamente imposibles favoritismos.

Una vez más encontramos preocupación del Maestro por operar con dignidad y conseguir justicia, algo que siempre ha identificado a los caballeros.

- Como organizador hay que recordar una propuesta suya sobre la que estuvieron trabajando expresamente los arquitectos Serra Gesta y Suárez Clúa a primeros de los ochenta.

La idea se llamaba ARKISIST y no era otra cosa que un gran archivo de datos informatizado, que recogería toda la información necesaria en materia de construcción. Hoy nos parece normal, pero entonces era toda una idea pionera, precursora del actual Internet.

En aquella época no se utilizaban más ordenadores que aquellos de gran tamaño situados en los bancos y otras sedes importantes.

No sé si exagero, pero desde luego no existían ordenadores personales ni portátiles. Este gran archivo de datos, debería estar interconectado en red de la forma más extendida posible. Sólo faltaba que, ya entonces, se le hubiera llamado *Internet de la construcción*.

Los propios arquitectos ocupados en avanzar esta idea tuvieron que hacer un complicado cursillo de ordenadores, de los que nadie sabía entonces casi nada. Creo que no pudieron enterarse mucho.

Lamentablemente este proyecto, interesantísimo y avanzado para su tiempo, hubiera sido un logro para los arquitectos, pero finalmente la idea la desarrollaron los constructores. Con frecuencia, los arquitectos ensimismados en nuestra creatividad, perdemos oportunidades frente a otros colectivos.

También eran ocupaciones de Rafael, diseños y manufacturas menores. Por aquel entonces él tenía un gran Mercedes, acorde con su categoría y presencia, y le preocupaba que le robaran el magnífico radio-cassette que tenía el coche. La solución estaba clara para él: Desmontó los componentes del aparato y los distribuyó ampliamente, diseminándolos detrás del amplio salpicadero. El radio-cassette se difuminó, camuflándose con el resto del coche y era prácticamente imposible de robar. (Sólo había que robar el coche).

Esta técnica, que él resolvió manualmente en su taller personal, ha sido y es utilizada como concepto en diferentes vehículos actuales.

Como recuerda su hijo Rafael, a su padre tampoco le gustaba el diseño y el grafismo de las matrículas españolas en los coches. Por ello, se diseñaba y fabricaba las suyas propias en su taller: "Obviamente las multas que le pagábamos en el estudio eran de campeonato".

En la actualidad estamos más condicionados que nunca por el cumplimiento de Códigos Técnicos, Normativas obligadas, Eficiencias energéticas, impactos ambientales, características de nuevos materiales, etc. Esta es una circunstancia conocida y aceptada y que probablemente conduce a resultados positivos, pero que siendo excesiva creo que puede alejar al Arquitecto de sí mismo. En ocasiones el proyectista necesita hacer abstracción en su trabajo para ordenar su libertad creativa.

En este punto cabe recordar aquella época en que siendo Rafael de La-Hoz Arderius Director General de Arquitectura se redactaron normas de la edificación (1971), con la importante consideración de que eran indicativas no de obligado cumplimiento. El criterio y la responsabilidad del Arquitecto eran en definitiva consideradas como valores profesionales, al estilo de entender anglosajón. En definitiva se trataba de ejercer la profesión con mayor libertad, pero asumiendo la correspondiente responsabilidad.

Un arquitecto como Rafael de La-Hoz no puede definirse sin hablar de humanismo y belleza, algo que no pueden recoger los códigos Técnicos ni las normas.

En Rafael no sólo debe considerarse el Arquitecto que hay en él, sino que cabe apreciar otras inquietudes: Por ejemplo le interesaban las Matemáticas y la Sociología. Llegó a decirnos: "Leo pocas revistas de Arquitectura, y en cambio leo muchísimo de Sociología".

"LA ARQUITECTURA VA A REMOLQUE DE LAS NECESIDADES Y PETICIONES DE LA SOCIEDAD. EL DRAMA ES QUE, A VECES, NO SE ENTIENDE ESA SOCIEDAD"

Creo que el *Maestro* pudo exagerar algo en aquella ocasión, pero se le comprende perfectamente, porque, en todo caso, siempre le gustó la moderación.

Como hemos podido comprobar nuestro *Maestro de la Arquitectura* nos ha dejado frases que cobran la más absoluta actualidad, y que aún siendo ahora obvias no dejan de ser oportunas. Rafael nos decía: "La Arquitectura va a remolque de las necesidades y peticiones de la sociedad. El drama es que, a veces, no se entiende esa Sociedad. O nos adaptamos o la sociedad prescinde de nosotros".

Especialmente este último pensamiento, de hace casi veinticinco años, llama nuestra atención: ¿Nos habremos alejado ya demasiado?

De todas sus frases anotadas hay una que impresiona sobre manera por su terrible y sincera denuncia: "La mayoría de los Arquitectos trabajamos de cara a la opinión que va a merecer nuestra Arquitectura a los demás Arquitectos, y esto puede ser nuestra señal de muerte".

Personalmente pienso que, en buena medida, esta afirmación responde a nuestra realidad profesional, y que la vanidad de vanidades nos puede alejar, en exceso, de nuestro servicio para con la Sociedad.

Si los lectores piensan que exagero, sólo les invito que echen un vistazo a los magníficos Proyectos Fin de Carrera que favorecen las Escuelas, o a los importantes Concursos de Arquitectura actuales que promueven las entidades administrativas. En ambos casos puede observarse un extraordinario "lucimiento en la presentación", que va mucho más allá de la resolución de los programas de necesidades.

Los Arquitectos, designados en jurados, nos emocionamos con tal belleza documental, pero dudamos de que otras personas, interesadas, pero no iniciadas en grafismo, entiendan de qué va.

Preguntas tan sencillas, a las que el Futuro usuario tiene perfecto derecho, como: "Qué es, dónde está, cómo sirve y cuánto cuesta?", parecen impertinentes o al menos secundarias.

En el reducido espacio de este artículo sólo cabe finalizar con una confidencia poética que me transmitió Rafael. Creo recordar que me preguntó algo así: "¿Sabes cual fue uno de los momentos más felices de mi vida? Te diré: Estaba yo en la escalera del magnífico y decadente hotel Gran Danielli, en Venecia, esperando a mis hijos. Mi mayor placer fue verlos venir por mar, en nuestro velero, acudiendo puntualmente desde España a nuestra cita veneciana". •



Seguros CATALANA OCCIDENTE

Paseo de la Castellana 5

Edificio de oficinas en la Plaza de Emilio Castelar: composición rotunda y eficaz.



Trabajador infatigable. "A nosotros lo que nos gusta es estar en el estudio".

"VISITA AL ESTUDIO" ENTREVISTA CON RAFAEL JR

Me recibe con calor su hijo Rafael. El espacio es el que ya conocía pero considerablemente ampliado. No en vano, el Estudio DE LA-HOZ. ARQUITECTOS es uno de los más importantes de Madrid, si no, el que más.

No queríamos escribir este artículo sobre la figura del padre sin escuchar al hijo, extraordinario Arquitecto al que pretendemos entrevistar en exclusiva en otra ocasión.

Pregunto: ¿Si tuvieras que destacar en tan sólo 30 segundos la figura de tu padre, qué dirías?

Rafael sale airoso del compromiso en el que deliberadamente le meto y me dice: "Su extraordinaria humanidad, lo que para él significaba ser hombre... esa aspiración de ser completo".

A continuación, renuncio a seguir interrogándolo y Rafael se expresa libremente: "No era proclive a intimidades, pero sin embargo podía ser muy próximo, transmitiendo su sentimiento a quien le interesaba. Por otro lado, conseguía encontrar el difícil equilibrio entre *dispersión* y *concreción*, tan necesario en el arquitecto. Cuando se trabajaba con él como colaborador, en ocasiones era *horrible* seguirle porque era velocísimo y mostraba una velocidad de tra-

"NO ERA PROCLIVE A INTIMIDADES, PERO SIN EMBARGO PODÍA SER MUY PRÓXIMO, TRANSMITIENDO SU SENTIMIENTO A QUIEN LE INTERESABA"

bajo *alucinante*. Con frecuencia decía, antes de acabar un proyecto: lo hacemos, lo terminamos, lo entregamos y nos vamos a hacer otra cosa. Como nos gusta, para qué vamos a ponernos a descansar... podemos hacer algo diferente".

Creo que Rafael padre, y tal vez su hijo, tenían el vicio principal de tantos grandes Arquitectos: su vocación total, disposición, y permanente ocupación del Estudio. En ocasiones, inmediatamente después de comer, sin café alguno, Don Rafael decía: "¡Venga, al estudio!, ¿qué hacemos aquí, porque a nosotros (incluyendo sin dudar a su hijo) lo que nos gusta es estar en el Estudio para leer, proyectar o inventar?"

Como ya he avanzado, a nuestro maestro le gustaba usar su taller, (un área del propio estudio), para diseñar y fabricar objetos útiles de todo tipo, ya que no contaba con artesanos que pudieran interpretar sus planos.

Otra de sus grandes aficiones era simplemente viajar... a donde fuera y por el motivo que fuera: en época próxima a su desgraciadamente repentina muerte, hizo uno de sus últimos viajes, fue a la biblioteca de Zurich tras la pista del gran matemático Adelardo Bath, principalísimo introductor del "álgebra básica oriental". Allí además tuvo un feliz encuentro con su hijo Rafael y con Santiago Calatrava, según creo.

Con frecuencia los espíritus inquietos coinciden en lugares singulares con encuentros más causales que casuales. •

Breve reseña bibliográfica

- 1951. Título de Arquitecto ETSAM.
- 1956. Premio Nacional de Arquitectura.
- 1971. Director General de Arquitectura.
- 1981-1985. Presidente de la UIA.
- 1985. Estudios Instituto Tecnológico de Massachusetts.
- 1986. Presidente del CSCAE.
- 1990. Académico de Bellas Artes.
- 1995. Premio Antonio Camuñas de Arquitectura.
- 2000. Medalla de Oro de la Arquitectura (CSCAE).